

Un Aguilarensense en Oxford

Lorenzo Lucena Pedrosa (1807 - 1881)

Primer Profesor de Lengua y Literatura Española en la Universidad de Oxford, Inglaterra

Jaime Memory

Universidad de East Anglia

En su libro clásico *Historia de los Heterodoxos Españoles*¹ Marcelino Menéndez Pelayo dio la primera descripción detallada de los movimientos protestantes en España. El libro, publicado en dos tomos gruesos, afirma rotundamente que los españoles son católicos romanos o no son nada. Para Menéndez Pelayo, el español que ha dejado de ser católico "es incapaz de creer en cosa alguna."²

Este artículo es un estudio biográfico de un heterodoxo cordobés, un sacerdote y teólogo que se separó de la Iglesia Católica Romana pero que, lejos de no ser nada, llegó a ser el primer Profesor de Lengua y Literatura Castellana de la Universidad de Oxford, y que, lejos de acabar en la incredulidad, aportó la principal revisión decimonónica de la Biblia de Reina-Valera, acaso todavía hoy la versión más popular en lengua española.

Introducción

El primer tercio del siglo XIX, los años en los cuales Lucena nació, creció y se formó como sacerdote, eran años de gran tensión en la Iglesia Católica³. Hasta la fecha clave de 1808 España había vivido un largo periodo de unidad religiosa. A partir de este momento los que presenciaron los acontecimientos de estos turbulentos años se convirtieron en testigos del derrumbamiento del Antiguo Régimen y su relevo por el sistema liberal. Un breve repaso de los eventos de esta singular época sirve para resaltar, en palabras de Cuenca Torribio, su pendularismo característico. Tras los años del "Altar y el Trono" hubo una guerra de independencia (1808-1814), seis años de monarquía absoluta (1814-1820), tres años

de gobierno constitucional (1820-1823), seguidos por ocho años más de absolutismo con la restauración de Fernando VII al trono (1823-1830).

La muerte de Fernando VII, y la subida al poder de los liberales a partir de 1834, produjo una serie de cambios radicales en el panorama religioso nacional. La casi generalizada beligerancia del clero hacia el nuevo régimen dio lugar a un anticlericalismo cada vez más feróz. Como concluye Carcel Ortí⁴: "la legislación introducida en el trienio 1835-37 no tenía precedentes en España". Durante estos años el gobierno liberal se empeñó en llevar a cabo todo su política revolucionaria y anticlerical. Arrancó con la supresión de los jesuitas, seguido tres semanas después con la clausura de los monasterios y conventos de menos de 12 religiosos. Miles de frailes y monjas fueron exclaustrados y numerosos sacerdotes, y algunos obispos, fueron exiliados. Y todo culminó en la ley de desamortización de febrero de 1836: más de 3.000 casas religiosas con sus correspondientes fincas y bienes pasaron a poder del Estado⁵.

Con la abolición definitiva de la Santa Inquisición (15 de julio de 1834) y la política anticlerical del gobierno liberal, el control sobre las actividades religiosas no ortodoxas comenzó a ser más laxo y pronto dio lugar a la reaparición del protestantismo.

Los autos de fe del siglo XVI habían acabado con la primera Reforma. Excelsos hebraístas como Casiodoro Reina y Cipriano de Valera, junto con intelectuales y humanistas como los doctores Constantino Ponce

¹ MENÉNDEZ PELAYO, M., *Historia de los Heterodoxos Españoles*, Madrid, 1956

² *Ibid.*, Vol. II, pág. 1.195

³ Libros de referencia a los problemas de la Iglesia Católica durante el siglo XIX son los estudios de Cuenca: CUENCA TORIBIO, J.M., *La Iglesia Española ante la Revolución liberal*, Madrid, 1971; *Estudios sobre la Iglesia Española del XIX*, Madrid, 1973; *Aproximación a la historia de la Iglesia contemporánea en España*, Madrid, 1978; *Sociedad y Clero en la España del XIX*, Córdoba, 1980.

⁴ CARCEL ORTÍ, V., "La Iglesia durante el reinado de Isabel II (1833-68)" en *Historia General de España y América, Tomo IV, La España Liberal y Romántica (1833-1868)*, Madrid, 1983, pág. 411.

⁵ CUENCA TORIBIO, J.M., *Aproximación...*, pp. 197-199

de la Fuente y el montillano Juan Pérez de Pineda, todos pagaron con la vida o el exilio por la firmeza de sus convicciones religiosas. Casi trescientos años después renació el protestantismo español siendo la fecha clave el año 1836.

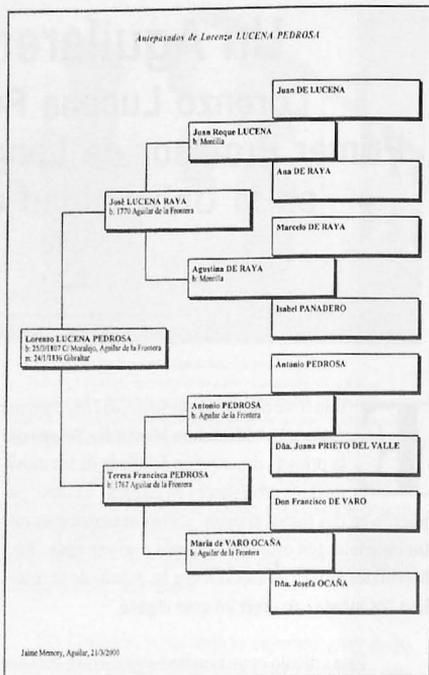
Se suele datar el arranque de este proceso desde la llegada en España de dos pastores ingleses: William (Guillermo) Rule y George (Jorge) Borrow⁶. Juan Bautista Vilar, en su extenso libro sobre los orígenes del protestantismo español actual, resume la importancia de estas dos figuras como sigue: "Rule es sin duda, junto con Borrow, la personalidad señora del protestantismo insular entre cuantos se relacionaron con la Península ibérica en el siglo XIX"⁷.

Rule, emprendiendo su primera misión propagandista desde Gibraltar, se presentó en Cádiz a finales de 1835. Allí comenzó por abrir una escuela y durante 1836 recorrió las provincias de Cádiz, Málaga y Granada distribuyendo Biblias y predicando a quienes accedían a escucharle⁸. En el caso de Borrow cruzó la frontera entre Elvas y Badajoz el 6 de enero de 1836 y juntándose con una caravana de gitanos se puso en camino para Madrid donde llegó en el mes de febrero⁹.

Es la opinión de este autor que a los nombres asociados con el renacimiento del protestantismo en España se debería añadir el de Lorenzo Lucena. Su separación de la iglesia católica romana ocurrió durante estos mismos meses del invierno de 1835/6, en medio del revuelo eclesiástico provocado por la política del gobierno liberal y al mismo tiempo que llegaban Rule y Borrow, pero aparentemente sin contacto con ninguno de los dos.

Aguilar — De la Cuna al Colegio

Lorenzo de Santa María Lucena Pedrosa nació el 25 de marzo de 1807 en la localidad cordobesa de Aguilar de la Frontera, sexto hijo de D. José Lucena Raya y Dña. Teresa Francisca Pedrosa¹⁰. Su padre era, en su tiempo, depositario de los reales efectos de la villa de Aguilar y, más tarde, titular de una de las cinco notarías



Árbol Genealógico de Lorenzo Lucena, Fuente: Archivo Parroquial de Aguilar de la Fra.

del pueblo.¹¹ José Lucena parece haberse identificado activamente con la causa liberal durante el trienio constitucional, hecho que requirió su purificación para seguir ejerciendo su oficio de notario después de la restauración¹².

El joven Lorenzo aprendió las primeras letras y la gramática en su pueblo natal. Uno de sus hermanos mayores ya era sacerdote¹³ y sus padres le orientaron también hacia el estado eclesiástico. Según el expediente de su ingreso al Seminario de San Pelagio, Córdoba, el primero de los tres testigos que avalaron su expediente declaró que «sabe muy bien por haberlo visto y observado que el Don Lorenzo pretendiente es virtuoso, quieto, recogido, de buena vida, fama y honestas costumbres, aplicado a su estudio, sin vicios por la educación buena

⁶ Cf. Por ejemplo: VILAR, J.B., *Intolerancia y Libertad en la España Contemporánea*, Madrid, 1994, pp.99-176; AVILÉS, E. *Masonería, Protestantismo, Libre pensamiento y otras heterodoxias en la Málaga del siglo XIX*, Málaga, 1986, pp.23-25

⁷ VILAR, J.B., op.cit. p.141

⁸ Ibid. p.145

⁹ BORROW, G., *The Bible in Spain: or, the journeys, adventures, and imprisonments of an englishman, in an attempt to circulate the Scriptures in the Peninsula*, London, 1843, p.4

¹⁰ Archivo Parroquial de Aguilar de la Frontera, *Libro de Bautismos número 71*, Año 1807, folio 142.

¹¹ [A]rchivo [H]istórico [P]rovincial de [C]órdoba, *Protocolo Notarial de Josef Maria Saucés*, 1806, s/n; [A]rchivo [M]unicipal de [A]guilar de la Frontera, *Padrón de Vecinos 1834*, Legajo 212.2

¹² A. H. P. C., *Protocolo Notarial de José Lucena Raya*, 1825, Leg. 6788P. José Lucena Raya "fue purificado sobre conducta política del tiempo del abolido sistema", 26 de mayo de 1825.

¹³ A. M. A., *Padrón de Vecinos 1819*, Legajo 209.11

que le han dado sus padres.»¹⁴ Concluido satisfactoriamente su expediente, ingresó en el seminario el 3 de Noviembre de 1821 con catorce años de edad.



Seminario de San Pelagio Mártir, Córdoba.

Córdoba – Catedrático Excepcional

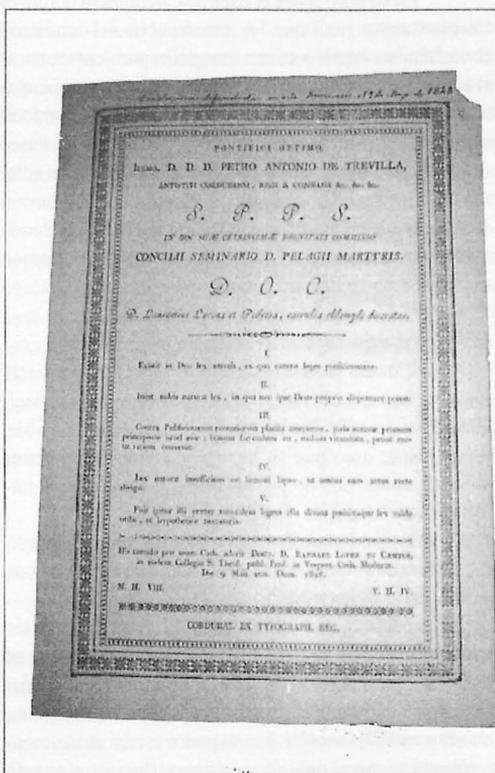
El seminario había abierto de nuevo en 1813 después de su cierre durante la guerra de independencia pero, a pesar de las voces que pedían una reforma de su sistema de enseñanza, seguía con el tradicional método y plan de estudios¹⁵.

Lucena se mostró desde el principio como un estudiante increíblemente dotado. Aprobó los cursos de lógica con notas excelentes. Ingresó en teología durante el curso 1824-1825 y “defendió en conferencias públicas y arguyó en ellas.”¹⁶ En la prueba del curso 1825-1826 obtuvo la siguiente valoración:

“Dn. Lorenzo Lucena de capacidad superior, aplicación igual, instrucción igual y aptitud para

cualquier cargo literario, especialmente eclesiástico bien sea, en la enseñanza, en el ministerio pastoral y demás dignidades superiores.”¹⁷

En mayo de 1828 defendió conclusiones teológicas en honor de D. Pedro Antonio de Trevilla, obispo de Córdoba, «con mucho lucimiento y esplendor», lo que le valió que al comenzar su 5º curso de teología, el obispo le designara catedrático interino de Tercia y Visperas de Teología¹⁸. Tenía 21 años de edad. Al comienzo del siguiente curso se le concedió dicha cátedra en propiedad.



Impreso de conclusiones teológicas defendidas en honor del Obispo de Córdoba, 9 de mayo de 1828.

El 27 de septiembre de 1830 fue encargado por el obispo para desempeñar la presidencia del seminario al mismo tiempo que su cátedra un puesto que ocupó en

¹⁴ [A]rchivo del [S]eminario de [S]an [P]elagio Mártir de Córdoba, *Expedientes de Ingreso 1821-1824*, Legajo 47.

¹⁵ GARCÍA-CUEVAS VENTURA, J., *El Cabildo Catedralicio Cordobés desde la Revolución a la Restauración (1788-1882)*, Córdoba, 1996, p.75

¹⁶ A.S.S.P., *Libro 3º de Recepción 1798-1841*, Legajo 212, pág. 127.

¹⁷ *Ibid.*, *Lista de Colegiales 1825/6*, Legajo 197.

¹⁸ *Ibid.*, *Carta del Gobernador Eclesiástico al Rector*, Legajo 287, folio 25.

el período de 1830 a 1833.¹⁹ Las constituciones del Colegio de San Pelagio define así el cargo de Presidente:

“Para que el Rector tenga quien le ayude a gobernar el Colegio, y para que los colegiales tengan a quien preguntar las dificultades que se les ofrecieren, mandamos tenga nuestro Colegio un Presidente nombrado por Nos, y por el tiempo que fuere nuestra voluntad. Será lo mejor sea Sacerdote de buena vida, y fama, aventajado Estudiante así en Philosophia, como en Theologia, hombre prudente, y de juicio asentado, y pacífico...”²⁰

En su libro sobre el cabildo catedralicio cordobés García-Cuevas nota que los catedráticos del seminario concebían su empleo como trampolín para catapultarse al seno capitular de la catedral, especialmente si ocupaban alguna función de gobierno en el referido establecimiento, es decir, el rectorado o la presidencia.²¹ Pasa su juventud Lucena tenía por delante una carrera eclesiástica exitosa. Sin embargo en Enero de 1836 dimitió de sus cargos en el seminario y huyó a Gibraltar dónde renegó de su fe en la Iglesia de Roma y se hizo párroco anglicano.

La separación de Lucena

¿Cuáles fueron los factores principales en esta decisión tan radical? Identificar los motivos de una decisión a más de 150 años de los hechos es casi imposible. No obstante, creo que se pueden deducir de los datos varios factores, dos de primer orden y otros dos de importancia secundaria.

En opinión de este autor los dos factores principales fueron su educación liberal y sus discrepancias con la doctrina católica romana:

a. Educación liberal. Lucena, como todos los demás jóvenes de su generación, fue testigo presencial de la transición entre el Antiguo régimen y el nuevo orden social. En su caso, como ya hemos mencionado, tenemos indicaciones de que su padre estaba activamente vinculado con el movimiento liberal durante el trienio

constitucional. No existe ninguna referencia explícita a la postura política de Lucena pero, tanto las actividades políticas de su padre como de su hermano José Atanasio²², sugieren que hubiera sido simpatizante del liberalismo. Además, es más fácil entender que un católico liberal fuera abierto a la doctrina protestante que uno de ideología absolutista.

b. Convencimiento de la Reforma. En algún momento durante sus años en el seminario Lucena empezó a tener serias dudas acerca de la veracidad de la doctrina católica romana. Cómo o cuándo ocurrió esto no se sabe. Tal vez fuera por contacto con literatura protestante introducida durante la guerra de independencia pero, como ya he indicado, no puede haber sido por contacto con Borrow ni Rule. Lo que sí se sabe es que años más tarde, Lucena explicó sus motivos de la siguiente manera:

“por experiencia y convicción estaba deseoso de renunciar a los errores de la Iglesia de Roma y de abrazar la fe y la práctica de la rama anglicana de la Iglesia Católica y Apostólica.”²³

Además de los factores principales indicados anteriormente, pueden haber influido en su decisión otros dos factores secundarios:

c. Frustración Profesional. Por algún motivo Lucena dejó la presidencia del seminario en 1833 después de tres años y se dedicó exclusivamente a su cátedra de teología²⁴. ¿Puede haber sido una represalia del nuevo obispo, Juan José Bonel y Orbe, por simpatizar con las doctrinas protestantes? Tal vez, pero no se sabe con certeza. Según Adolfo de Castro sufrió otro revés dos años más tarde. “En las vacaciones de 1835 pasó a Madrid con el fin de solicitar del duque de Medinaceli la capellanía del convento de religiosas de Ntra. Sra. de la Coronada en su patria”²⁵. Castro cuenta que desairado en sus deseos dimitió de su cargo ante el obispo de Córdoba. Su frustración puede haber influido en el momento de su dimisión pero no es determinante en cuanto a lo que sucedió después.

¹⁹ *Ibid.*, Legajo 287, folio30, 27 de septiembre de 1830.

²⁰ NIETO CUMPLIDO, M., *Libertad Religiosa en Córdoba*, Córdoba, 1969, pág. 59.

²¹ GARCÍA-CUEVAS VENTURA, J., *op.cit.*, pág. 76.

²² ESPINO JIMENEZ, F. M., “Poder municipal y elites locales en el reinado de Isabel II: Aguilar de la Frontera y Montilla, un estudio comparado” en *Ámbitos*, Nº 2, (1999), p.89. José Atanasio Lucena Pedrosa fue alcalde de Aguilar para el Partido Moderado, defensor del liberalismo doctrinario, durante 1854.

²³ [A]rchivo [N]acional del [R]eino [U]nido, *Correspondencia Colonial de Gibraltar*, CO 91/169/175. Memoria de Lorenzo Lucena a Sir Robert Wilson, Gobernador de la Guarnición de Gibraltar, pidiendo que le concediera ciudadanía británica para que pudiera volver a España y visitar a sus familiares en Aguilar, sin preocuparse por su seguridad.

²⁴ A. S. S. P., *Libro 3º de Recepción 1798-1841*, Legajo 212, p. 127

²⁵ De CASTRO, A., *Historia de los Protestantes Españoles y de su Persecución por Felipe II: Obra escrita por (...), Cádiz, 1851, pág. 459*

d. Un romance no permitido. Menéndez Pelayo cuenta que Lucena «huyó en una noche de ventisca y truenos en compañía de un contrabandista y una prima suya de quien estaba locamente enamorado.»²⁶ Es cierto que Lucena huyó con su prima pero tampoco resulta un factor determinante.

Frente a las dudas al respecto, es necesario volver a los hechos para aproximarnos a las ocurrencias verdaderas. El 8 de enero de 1836 Lucena pidió cita con D. Joaquín María de Villavicencio, gobernador eclesiástico y provisor del obispo ausente, para despedirse. Una carta al rector del seminario recoge este acontecimiento:

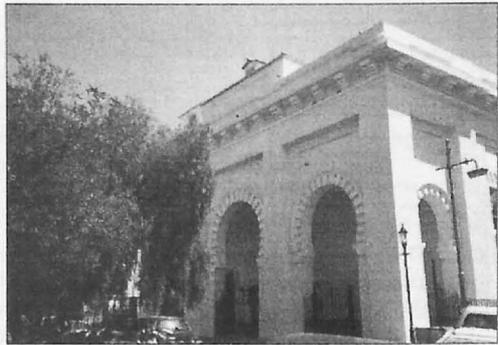
“La vacante de la cátedra que en ese colegio seminario obtuvo D. Lorenzo Lucena debe considerarse desde el ocho de enero de este año, día en que me hizo verbalmente su despedida, prometiendo realizarla por escrito en acto seguido lo que no tuvo efecto por las ocurrencias posteriores que son notorias.”²⁷

A pesar de la aparente normalidad de su despedida, la reacción a su decisión fue tan severa que cinco días más tarde, el día 13 de enero, le encontramos en Benamejí comprando del alcalde un pasaporte falso bajo el nombre de José Guisado, marchante. De allí emprendió camino para Gibraltar. Llevó consigo a su prima, Micaela Castilla y Aguilar, también aguilarense, que en el pasaporte figuraba como Josefa del Valle, su esposa. Se presentaron en el consulado de S. M. en Gibraltar el día 19 del mismo y se casaron el día 24.²⁸

Gibraltar – Párroco, Educador y Publicista

La boda de Lorenzo y Micaela por el rito anglicano fue la primera boda celebrada oficialmente en la recién construida Iglesia de la Santa Trinidad de Gibraltar.²⁹ Esta iglesia había sido consagrada algunos años antes, en la presencia de la Reina Adelaida de Inglaterra, para el uso de la población civil de la guarnición.³⁰ Sin embargo, los continuos brotes de cólera hicieron que sirviera más como un improvisado hospital que una iglesia durante sus primeros años.

Lorenzo y Micaela consiguieron una licencia matrimonial a los pocos días de su llegada al Peñón. Este



Catedral de la Santa Trinidad, Gibraltar, donde Lucena ejerció como párroco anglicano en el período 1837 a 1849.

hecho, junto con la presencia de testigos importantes en su boda y el honor de ser la primera boda oficial en la nueva iglesia, sugiere que recibieron un trato especial por la comunidad anglicana. Una explicación para esta recepción tan positiva puede hallarse en las necesidades de la Iglesia Anglicana gibraltareña en aquel momento.

Durante algunos años un grupo de quince o veinte personas de habla castellana se había reunido bajo el cuidado pastoral de la Iglesia Anglicana, pero sin tener a nadie para oficiarles en su propia lengua. La llegada de Lucena ofreció una solución inmediata a este problema. Pero antes de que pudiera dedicarse a este labor fue necesario obtener una licencia del Obispo de Londres y por eso, pocas semanas después, Lucena y su esposa embarcaron para Inglaterra.³¹

Durante algunos años la [S]ociety for the [P]ropagation of [C]hristian [K]nowledge (la Sociedad para Promover el Conocimiento Cristiano) una misión de la Iglesia Anglicana, había apoyado económicamente la congregación española en Gibraltar. La S. P. C. K. se dedicaba a publicar Biblias y literatura para la distribución y uso de los ministerios de la Iglesia Anglicana en todo el mundo. En 1836 un proyecto que ya habían comenzado fue una revisión del Nuevo Testamento del obispo católico Torres Amat.³² Teniendo en Londres a alguien de las habilidades de Lucena no podían prescindir de sus servicios y le encargaron esta revisión del *Nuevo Testamento*, y al mismo tiempo, de la *Liturgia Anglicana* (también conocida como el Libro de Oración Común)

²⁶ MENÉNDEZ PELAYO, M., *Historia de los Heterodoxos Españoles*, Madrid, 1956, vol. II pág. 1.034.

²⁷ A. S. S. P., *Carta del Gobernador Eclesiástico al Rector*, Legajo 287, s/n.

²⁸ [A]rchivo [N]otarial de [A]guilar de la Frontera, *Protocolos Notariales de Manuel Palma Valle 1857*. Libro 32, folio 524.

²⁹ [A]rchivo de la [C]atedral de la [S]anta [T]rinidad de [G]ibraltar, *Libro de Matrimonios 1836-1849*, pág. 1.

³⁰ SIMPSON, D. H., *Holy Trinity Cathedral. A History and Description*, Gibraltar, 1988, pág. 26.

³¹ *Ibidem*.

³² [A]rchivo de la [S]ociety for the [P]ropagation of [C]hristian [K]nowledge, *Report of the Foreign Translation Committee*, 1836, pág. 82.



Portada de la Apología de la Iglesia Anglicana, traducida por Lucena e impresa en Gibraltar, 1840.

junto con los *Salmos de David*.³³ Estas labores detuvieron a Lucena más de un año en Inglaterra.

Finalmente, después de recibir su licencia eclesiástica del Obispo de Londres, quedaba un solo trámite más. Para efectuar su nombramiento como párroco de la congregación gibraltareña española, fue necesario conseguir un permiso de residencia permanente en Gibraltar, y esto requería el visto bueno del gobierno británico. El secretario de la S. P. C. K. consiguió el apoyo del Arzobispo de Canterbury y del Obispo de Londres para el nombramiento,³⁴ y el 30 de mayo de 1837 escribió una carta a Lord Stanley, Secretario de Estado de las Colonias, pidiendo el permiso de residencia para Lucena y su esposa, que fue concedido.³⁵

El Gobernador de Gibraltar, General Sir Alexander Woodford, cuando recibió las instrucciones del gobierno británico, accedió a su residencia pero dejó claro que su presencia "será repugnante a los miembros de la Iglesia Católica en este lugar. Puede dar lugar a sentimientos muy desagradables, tanto aquí como en los alrededores."³⁶ Por lo tanto, Lucena fue instruido a "no entrar en ninguna controversia, ni a hacer nada que pue-

da dar causa de ofensa a los católicos romanos, más bien dedicarse a predicar y a enseñar pacíficamente las doctrinas de la Iglesia Anglicana."³⁷ Ya de vuelta a Gibraltar, el 20 de diciembre de 1837 ejerció su primer bautismo como ministro de la congregación española.³⁸

Durante sus doce años en Gibraltar, Lucena se dedicó a tres labores. Primeramente, tuvo el cuidado pastoral de la congregación española. Presidió la comunión con sus feligreses los domingos por la tarde y ofició los matrimonios y los bautismos de los hijos, incluyendo los de sus propias hijas, Louisa Amelia y Julia, en 1845 y 1848 respectivamente.³⁹ También colaboró con la labor general de la iglesia y cuando, en 1842, la Iglesia de la Santa Trinidad fue creada como Catedral, el nuevo obispo le confirió el título de canónigo.⁴⁰

La segunda de sus tres labores fue el establecimiento y dirección de un colegio para niños de habla castellana. En 1839 Lucena abrió un colegio bajo la financiación de la S. P. C. K., principalmente para los niños de los miembros de su congregación, pero también para cualquier otro niño cuyos padres querían que tuviera una educación anglicana en castellano. En 1842 el colegio apareció por primera vez en el informe que, anualmente, el gobernador tenía que remitir a Londres. Contaba con 111 niños y 30 niñas, bajo dos profesores nativos y Lucena como su director.⁴¹

Pero Lucena también desempeñó una tercera labor, como publicista de la iglesia anglicana. Publicó varios tratados breves, traducciones de las *Contemplaciones de Hall*,⁴² pero su obra literaria de mayor importancia durante estos años fue una traducción del latín de la *Apología de la Iglesia Anglicana*, escrita por el Reverendo Jewel (Jewel), Obispo de Salisbury, en 1562. Esta obra fue publicada en la imprenta de la Biblioteca Militar, Gibraltar, en 1840.⁴³ Cabe mencionar también que, según los informes de la S. P. C. K. para el año 1842, se habían enviado a España, Méjico y Latinoamérica, 2524 copias del *Nuevo Testamento* y 1774 de la *Liturgia Anglicana* que se revisaron durante su estancia en Londres.⁴⁴

³³ *Nuevo Testamento*, Londres, 1837 y *Liturgia Anglicana o Libro de Oración Común*, Londres, 1837.

³⁴ SIMPSON, D.H., op.cit., pág. 27.

³⁵ A. N. R. U., *Correspondencia del Gobierno con Gibraltar*, CO 92/12/340.

³⁶ [A]rchivos de [G]ibraltar, *Correspondencia Colonial de Gibraltar*, 1837, folio 54.

³⁷ Citado en SIMPSON, D.H., op.cit., pág. 27.

³⁸ A. C. S. T. G., *Libro de Bautismos*, 1836-1849, 20 de diciembre de 1837

³⁹ *Ibid.*, *Libros de Matrimonios y Bautismos*, 1836-1849

⁴⁰ SIMPSON, D.H., op.cit., pág. 30

⁴¹ A. G., *Informe Colonial Anual (Blue Book)*, 1842.

⁴² De CASTRO, A., op.cit. pág. 460.

⁴³ JUEL J., *Apología de la Iglesia Anglicana*, Gibraltar, 1840. Traducido del latín por Lorenzo Lucena.

Pero Lucena no se conformó con enviar literatura a España. Quiso volver a su patria. En julio de 1844 envió un memorial, con el apoyo del obispo al Gobernador de Gibraltar, General Sir Robert Wilson rogándole el favor de la condición de *denizen* (ciudadano) del Reino Unido. Lucena explicó el motivo de su petición de la siguiente manera:

“Que el que escribe esta memoria, por su renunciación de la Iglesia de Roma y su expatriación voluntaria, está sujeto a ciertos estatutos penales severos los cuales, sin la protección de esta condición, le pondrían en considerable peligro personal. Que el que escribe esta memoria tiene padre y familia con los cuales sigue conectado por los lazos de sangre y afecto, y que es su deseo visitar de vez en cuando.”⁴⁵

Esta memoria pasó del Gobernador de Gibraltar al Secretario de Estado de las Colonias, Lord Stanley y finalmente a las manos del Conde de Aberdeen, George Hamilton Gordon, que fue en aquel entonces Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, y quien más tarde sería primer ministro. La decisión del gobierno al respecto se recoge en una carta de Downing Street, con fecha de 31 de agosto de 1844:

“El gobierno de su majestad, habiendo tenido en su consideración la rogativa de esta memoria, es de la opinión que no hay medios por los cuales el Señor Lucena pueda librarse de su lealtad a la corona española y que si él volviera a España el gobierno de su majestad no podría salvaguardarle contra las leyes del país.”⁴⁶

Siguió en el ministerio parroquial durante algunos años más en Gibraltar, pero frente a la imposibilidad de volver a España, decidió emprender otro camino. En 1849 partieron él, su esposa y sus dos hijas para una nueva vida en Liverpool, Inglaterra.

Liverpool – Misionero y Profesor

Liverpool, en aquel entonces, era uno de los puertos más importantes del mundo y con los barcos venían marineros de todas partes del mundo. En vista de las

necesidades espirituales de estos hombres y sus familias se constituyó en 1847 *The Liverpool Foreigner's Mission* (La Misión Extranjera de Liverpool). Se abrió una capilla anglicana para el uso exclusivo de los marineros y estibadores extranjeros con cultos en inglés, alemán, francés, italiano y castellano.⁴⁷

Lucena fue nombrado misionero de los españoles residentes en Liverpool y de los marineros del puerto marítimo. Se incorporó al ministerio de la *Misión Extranjera de Liverpool* pero también seguía como traductor y publicista. Se empeñó en buscar maneras de extender la circulación de Biblias y literatura protestante en España, las Islas Filipinas, Cuba y Puerto Rico, ya que había un flujo continuo de mercado con estos lugares.⁴⁸

Evidencia de esto es que, en el Archivo Histórico Nacional, se guarda un informe del Gobernador de Guipúzcoa sobre un lote de ejemplares de *El Examen Libre*, que fue interferido en la estafeta de Irún en 1852. Entre los destinatarios están tres vecinos de la ciudad de Córdoba: D. Andrés Rosales, D. Bartolomé M^o López y D. Pedro Cubero. No aparece el nombre de Lorenzo Lucena como el remitente, pero quedan muy pocas dudas al respecto, ya que Cubero era rector y Rosales catedrático de teología en el seminario diocesano de San Pelagio y, por lo tanto, compañeros anteriores de nuestro biografiado.⁴⁹

Durante sus primeros años en Liverpool se dedicó a otra labor literaria, la traducción del latín al castellano de *Religión, disciplina y sagrados ritos de la Iglesia de Inglaterra* del Obispo Cosino (Cousin) de Durham.⁵⁰

En algún momento durante estos años, Lucena empezó a dar clases de lengua y literatura castellana en uno de los colegios más prestigiosos de Liverpool, *The Mechanics' Institute*. El colegio fue establecido en 1825 por la *Royal Institution*, una sociedad científica fundada en Londres en 1799. En 1857 se constituyó el *Queen's College* como el Colegio Mayor de la misma entidad para la enseñanza de estudiantes preuniversitarios.⁵¹ Lucena era profesor titular en ambos colegios y en el directorio

⁴⁵ A.S.P.C.K., *Report of the Foreign Translation Committee*, 1843, pág. 85

⁴⁶ A. N. R. U., *Correspondencia Colonial de Gibraltar*, CO 91/169.

⁴⁷ *Ibidem*.

⁴⁸ A. S. P. C. K., *Report of the Foreign Translation Committee*, 1847, pág. 71.

⁴⁹ “Necrología de D. Lorenzo Lucena Pedrosa”, *Revista Cristiana*, 30 de Septiembre de 1881, pág. 281.

⁵⁰ Archivo Histórico Nacional, *El gobernador de Guipúzcoa informa haber mandado retener un folleto titulado “El Examen Libre”*, Consejos, legajo 11.319 (Imprentas), núm. 41, 1852

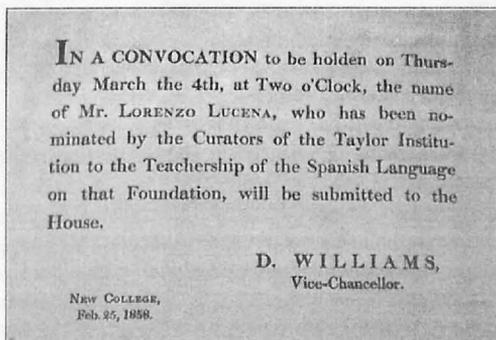
⁵¹ COSINO, Obispo de Durham, *Religión, disciplina y sagrados ritos de la Iglesia de Inglaterra*, Liverpool, 1856. Traducido del latín por Lorenzo Lucena.

Crockford's de la Iglesia Anglicana para el año de 1858, aparece como su ocupación principal: "Profesor de Literatura Española en el Colegio de la Institución Real, Liverpool."⁵²

Oxford – Profesor de Español y Traductor Bíblico

Por Navidad de 1857 los conservadores de la Institución Tayloriana, la facultad de lenguas modernas de la Universidad de Oxford, decidieron establecer un profesorado en lengua y literatura española.⁵³ Lucena envió su curriculum junto con algunas cartas de apoyo a su candidatura, y en una reunión de los conservadores el 24 de Febrero de 1858 votaron que Lorenzo Lucena fuese nombrado Profesor de Español, sujeto a su aprobación por los catedráticos de la universidad.⁵⁴

Lucena se trasladó a Oxford junto con su esposa



Bando anunciando la nominación de Lorenzo Lucena como Profesor de Español, 25 de febrero de 1858.

y sus dos hijas. Sus clases comenzaron⁵⁵ el viernes 23 de Abril de 1858 y ocupó el profesorado hasta su muerte veintitrés años más tarde.⁵⁶ Todos los miembros de la Universidad podían asistir a sus clases sin coste alguno y también dio clases particulares en su domicilio.

Siendo el primer profesor,⁵⁷ le tocó a Lucena rectificar las ausencias importantes de obras en castellano de la biblioteca de la universidad. En la Biblioteca Bodleiana se guarda un cuaderno en el que aparecen las sugerencias de Lucena al bibliotecario para la compra de

ejemplares de autores como Moncada, Melo, Rojas Zorrilla, Samaniego, José Zorrilla, Juan Valera y Pereda entre otros.⁵⁸ Estas adquisiciones propuestas por Lucena establecieron la base de la biblioteca de literatura española en la Universidad de Oxford.

En 1874 se presentaron los primeros estudiantes para la beca tayloriana en español. El examen constaba de cuatro apartados: traducción del inglés al castellano; una composición original en castellano; traducción del castellano al inglés; y una serie de preguntas sobre filología e historia de la lengua española. Los textos requeridos fueron: Mayán, *Orígenes de la Lengua Española*; Ticknor, *History of Spanish Literature*; Sánchez, Co-



Institución Tayloriana, Oxford, donde Lucena enseñó entre 1858 y su muerte en 1881.

⁵¹ TIFFEN, H.J., *History of the Liverpool Institute Schools, 1825-1935*, Liverpool, 1935

⁵² *Crockford's Clerical Directory*, London, 1858

⁵³ [A]rchivo de la [U]niversidad de [O]xford, *Curator's Records of the Taylorian Institution*, OUA/TL/A/1/1, 21 de diciembre de 1857.

⁵⁴ *Ibid.*, 24 de febrero de 1858

⁵⁵ *Ibid.*, *Bandos y Comunicados de la Institución Tayloriana 1847-1927*, OUA/TL/Misc/1/1, 14 de abril de 1858

⁵⁶ La renovación de su contrato por un período de cinco años fue ejecutado en 1863, 1868, 1873 y 1878. *Ibid.*, *Curators Records of the Taylorian Institution*, OUA/TL/A/1/1, OUA/TL/A/1/2.

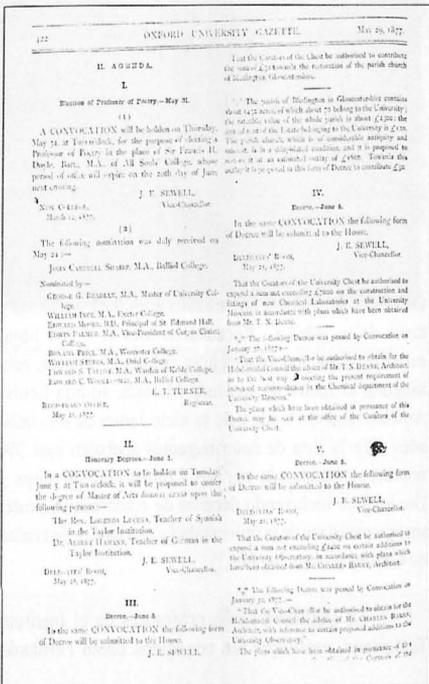
⁵⁷ Después de Lucena han ocupado dicho profesorado otros ilustres literarios: Fernando de Arteaga y Pereira (1893-1927), Salvador de Madariaga (1928-1931), Jorge Guillén (1929-1931), Dámaso Alonso (1931-1933), José Angel Valente (1955-1958), Julio Bayón (1965-1969), Vicente Molina Foix (1976-1979) y Javier Marías (1983-1985) entre otros. Cfr. MICHEAL, I., *150 Years of Modern Languages at Oxford*, Oxford, 1998, pág. 13-19.

⁵⁸ A. U. O., *Cuaderno de Sugerencias al Bibliotecario*, OUA/TL/R/3/6

lección de Poesías Castellanas Anteriores al Siglo XV; y Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*.⁵⁹ Nadie consiguió la beca en 1874 pero en su próxima oferta en 1879, la primera beca tayloriana en español fue concedida.⁶⁰

Después de casi veinte años en el profesorado y ya con setenta años de edad, el esfuerzo didáctico de Lucena en la universidad fue reconocido formalmente en 1877 con el título honorario de M.A., *Master of Arts*.⁶¹ Como poseedor de un título honorífico de Oxford se encuentra en ilustre compañía. Ciento nueve años después, el 24 de Abril de 1986, el rey Juan Carlos I recibió el título de Doctor *honoris causa* en Derecho Civil de esta misma universidad.

En su discurso al recibir su doctorado, el rey des-



Página en la Gaceta de la Universidad de Oxford en que se anuncia el título honorífico de *Master of Art honoris causa* concedido a Lorenzo Lucena, 28 de marzo de 1877.

tacó la contribución de los protestantes españoles a la literatura española con estas palabras:

⁵⁹ *Ibid*, *Bandos y Comunicados de la Institución Tayloriana 1847-1927*, OUA/TL/Misc/1/1, 29 de diciembre de 1874

⁶⁰ *Ibid*, 11 de febrero de 1879.

⁶¹ *Ibid*, *Curators Records of the Taylorian Institution*, OUA/TL/A/1/2 pág. 70, 12 de mayo de 1877.

⁶² FERNÁNDEZ-CAMPOS, G. "La Reforma del Siglo XVI y su influencia en la sociedad y cultura Española de su tiempo" en *El Protestantismo en España: pasado presente y futuro*, Madrid, 1994, pág. 18

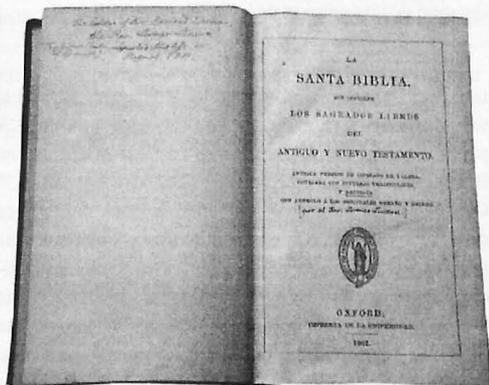
⁶³ A. S. P. C. K., *Minutes of the Foreign Translations Committee*, 1858, pág. 234

⁶⁴ Citado en FERNÁNDEZ-CAMPOS, G., op.cit., pág. 21.

«En momentos de inestabilidad política o religiosa, Oxford ofreció su hospitalidad a eminentes estudiosos españoles como Cipriano de Valera, autor de la preciosa Biblia Castellana que, modernizada, todavía se sigue publicando, o Antonio del Corro, que enseñó teología en esta Universidad y cuyas «Reglas» (publicadas en Oxford en 1586) constituyen el primer libro impreso en Oxford en un idioma moderno europeo y el primer libro español publicado en este país.»⁶²

El rey no hizo mención explícita de Lorenzo Lucena en su discurso pero sí indirectamente. Poco tiempo después de su nombramiento como profesor en Oxford, la S. P. C. K. le confió otro trabajo de gran responsabilidad, la de preparar para la prensa una nueva edición de la antigua Biblia española, traducida desde los originales hebreo y griego por Casiodoro de Reina (Basilea, 1569) y revisada por Cipriano de Valera (Amsterdam, 1602).⁶³

De esta Biblia, prohibida en España por su procedencia protestante, se había perdido hasta el recuerdo. No obstante, en comparación con las versiones católicas



Portada de la Santa Biblia que revisó Lucena, impresa entre 1862.. Esta copia fue regalada a la Biblioteca Tayloriana por Lucena el 15 de Abril de 1862.

basadas en la Vulgata latina, quedó patente su mérito incluso para un ultraortodoxo como Menéndez Pelayo: «Como hecha en el mejor tiempo de la lengua castellana excede mucho la versión de Casiodoro de Reina a la moderna de Torres Amat y a la desdichadísima del Padre Scio.»⁶⁴

La labor consistió no solo en cambiar la ortografía antigua, sino también, en muchas ocasiones, revisar formas y expresiones carentes de sentido en el castellano moderno. Además supervisó la producción de las láminas en la prensa para evitar errores tipográficos.

Esta revisión, completada para la segunda gran exposición de Londres, fue impresa en Oxford en 1862,⁶⁵ y las segundas y terceras ediciones en 1865 y 1869 respectivamente. La revisión de Lucena hizo tal impacto, superando de tal manera las otras versiones en el mercado, que los agentes de la [B]ritish and [F]oreign [B]ible [S]ociety, (la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera) en España y Méjico rogaron que su sociedad llegara a un acuerdo con la S. P.C.K para la publicación de la versión de Lucena.⁶⁶

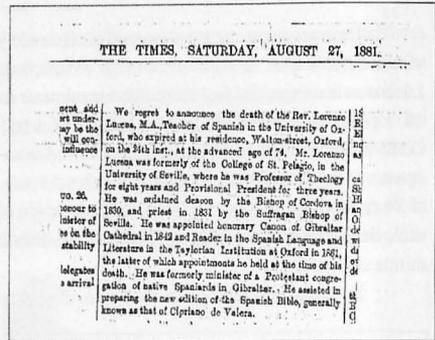
El acta del comité de traducción de la S.P.C.K. recoge el siguiente acuerdo con fecha del 12 de abril de 1869: "Se acordó que el secretario debe comunicar a la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera y la Sociedad Bíblica Trinitaria nuestro deseo de cooperar en la producción de una edición de la Biblia en castellano"⁶⁷

Al final, la revisión de Lucena fue adoptada por todas las demás sociedades bíblicas evangélicas, con la única excepción de la Sociedad Bíblica de América. A partir de este año, 1869, el texto de Lucena aparece en Biblias publicadas en Londres, Madrid y Barcelona.⁶⁸ Cuarenta años más tarde, en... 1909 la Sociedad Bíblica de América y B. F. B. S. colaboraron en publicar una nueva edición, que es, salvo algunos cambios ortográficos y revisiones menores, la versión de Lorenzo Lucena de 1869. Hoy en día la Biblia de Reina y Valera, gracias en mayor medida a su revisión por Lucena, sigue siendo la versión más popular en lengua castellana alcanzando una distribución anual de dos millones de ejemplares.⁶⁹

Lorenzo Lucena murió el 24 de Agosto de 1881 en su casa en Walton Street, Oxford. El anuncio de su

fallecimiento apareció en el periódico de la Universidad de Oxford, en la prensa local y en *The Times* de Londres.⁷⁰

Fue enterrado en el cementerio público de Oxford, y su tumba permanece allí debajo de un gran árbol. En la



Necrología de Lorenzo Lucena que apareció en *The Times*, sábado 27 de agosto de 1881.

inscripción de la lápida se lee «Reverendo Lorenzo Lucena M.A. que dejó esta vida el 24 de Agosto de 1881 con 74 años». Le sobrevivieron su esposa y sus dos hijas, Louisa Amelia y Julia y un nieto, James Lucena Mackenzie Wilson.

Le estimaron sus colegas en la Universidad de Oxford de tal manera que establecieron una fundación a favor de su familia. Recaudaron más de 1.100 libras esterlinas, una pequeña fortuna en aquel entonces, para asegurar el futuro de su viuda Micaela, su hija Louisa Amelia, también viuda y de su nieto James de solo ocho años. En la lista de contribuyentes aparecen casi 300 nombres encabezada por los Condes de Aberdeen y Ducie, pero incluyendo decenas de catedráticos, profesores y maestros de la universidad y clérigos de la ciudad de Oxford y otros lugares.⁷¹

Le siguieron como profesores en el Instituto Tayloriano, escritores tan conocidos como Fernando

⁶⁵ *La Santa Biblia, que contiene los sagrados libros del antiguo y nuevo testamento. Antigua versión de Cipriano de Valera, cotejada con diversas traducciones y revisada con arreglo a los originales hebreo y griego*, Oxford, 1862

⁶⁶ Archivo de la Sociedad Bíblica en la Universidad de Cambridge, *Editorial Correspondence Book 6*, pág. 97-98, 9 de julio de 1868 y pág. 198-201, 11 de diciembre de 1868.

⁶⁷ A. S. P. C. K., *Minutes of the Foreign Translations Committee*, 1869, pág. 247.

⁶⁸ BOEHMER, E., *Spanish Reformers of Two Centuries from 1520*, Londres, 1883, pág. 248-256.

⁶⁹ FERNANDEZ-CAMPOS, G., op.cit., pág. 21.

⁷⁰ *Oxford University Gazette*, 14 de Octubre de 1881, pág. 21. *Oxford Chronicle*, 3 de Septiembre de 1881, pág. 5. *The Times*, 27 de Agosto de 1881, pág. 5.

⁷¹ A. U. O., *Account of the "Lucena Fund"*, OUA/TL/F/15/1, 2 de Agosto de 1882.



Tumba del Reverendo Lorenzo Lucena, M.A., en el Cementerio del Santo Sepulcro, Oxford.

Arteaga y Pereira, Salvador de Madariaga, Jorge Guillén y Dámaso Alonso.

Un Recuerdo Recuperado

Lorenzo Lucena dejó su pueblo natal con su reputación por los suelos: un hijo que había deshonrado a su familia por repudiar su fe católica romana, un estudioso brillante que se había descarriado por la lectura de libros prohibidos, un aguilarense que era mejor olvidar y así fue. Sus hermanos le desheredaron⁷² y entre sus familiares actuales no quedó ningún recuerdo de él.

En Oxford también quedó en el olvido y una reciente historia exhaustiva de la Institución Tayloriana hace escasa mención de él.⁷³ Incluso entre estudiosos de la IIª Reforma en España su papel como revisor de la Biblia Reina-Valera ha sido ignorado⁷⁴.

Pero ya se está remediando esta falta. El 25 de marzo de 2000 el Ilustre Ayuntamiento de Aguilar de la Frontera rotulo una calle con el nombre de Lorenzo Lucena. En el acto estuvieron presentes miembros de la Corporación municipal, familiares de Lucena y representantes de la Universidad de Oxford, la Sociedad Bíblica de España y la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España. Vuelve a sonar el nombre de Lucena en Oxford, entre los protestantes españoles y en su pueblo natal.

⁷² A. N. A., *Ibid.*, folio 501. En la partición de los bienes de Teresa Francisca Pedrosa, madre de Lorenzo y viuda de D. José, se excluye expresamente a Lorenzo Lucena: "sin que se le adjudique cosa alguna ni se tenga en cuenta para nada a D. Lorenzo Lucena Pedrosa otro hijo de la referida difunta por haber apartado de nuestra religión católica".

⁷³ BARBER, G., "The Taylor Institution" in *The History of the University of Oxford, VI. Nineteenth-Century Oxford, Part I*, ed. M.G. Brook and M.C. Curthoys, Oxford, 1997

⁷⁴ Por ejemplo: VILAR J.B. op. cit.